

14 DE MAYO 2023

EN LA PRUEBA, ¿REPROBADOS O APROBADOS?

PASTOR JOSÉ SANDOVAL

RESUMEN DEL SERMÓN

Jueces 2:19 Pero cuando moría el juez, ellos volvían atrás y se corrompían aún más que sus padres, siguiendo a otros dioses, sirviéndoles e inclinándose ante ellos. No dejaban sus costumbres ni su camino obstinado.

A diferencia de los pasajes introductorios, en Jueces 2:19 el pueblo de Israel no se arrepiente de su desobediencia, sino que después de la intervención del Señor por medio de los jueces se corrompían más y más. Israel había dejado al Señor para ir pos de sus ídolos, su corazón se había endurecido para no obedecer al Señor.

El declive de Israel fue progresivo. Vemos el inicio en Jueces 1:24-26, cuando hicieron un pacto con un Cananeo. Luego en el capítulo 2:1-5 el Ángel del Señor los reprende y les pregunta: “y ustedes que han hecho”, y

vemos la acusación del Ángel por violar el pacto con Dios. Luego, veremos un repaso del declive progresivo de Israel en el 2:11-15. Ellos habían entregado su corazón a los ídolos; como suele ocurrir a muchos.

Pero como en todas las cosas, el propósito final de Dios es que seamos transformados más y más a la imagen de Su Hijo Jesucristo, esa es la meta del cristiano. Por esa razón las pruebas están diseñadas para que lleguemos a esa meta. Las pruebas para el cristiano vienen con un propósito y recompensa. En este caso, Israel fue probado, pero reprobado, porque no mantuvieron su obediencia a Dios. Por eso a través de este recurso de discipulado mi exhortación es a que **en la prueba obedezcas a Dios y serás aprobado.**

I. OBSTINACIÓN DE ISRAEL Y COMPASIÓN DE DIOS

Jueces 2:16-19 Entonces el Señor levantó jueces que los libraron de la mano de los que los saqueaban. 17 Sin embargo, no escucharon a sus jueces, porque se prostituyeron siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se apartaron pronto del camino en que sus padres habían andado en obediencia a los mandamientos del Señor. No hicieron como sus padres. 18 Cuando el Señor les levantaba jueces, el Señor estaba con el juez y los libraba de mano de sus enemigos todos los días del juez. Porque el Señor se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. 19 Pero cuando moría el juez, ellos volvían atrás y se corrompían aún más que sus padres,

siguiendo a otros dioses, sirviéndoles e inclinándose ante ellos. No dejaban sus costumbres ni su camino obstinado. En esta primera parte del texto vemos claramente la obstinación de Israel a seguir desobedeciendo a pesar de la compasión del Señor.

En el versículo 16 vemos un ciclo en todo el libro: Dios levantó jueces para liberar a su pueblo de las opresiones. Los jueces eran individuos que hacían que se cumpliera la justicia dentro de las tribus de Israel, ellos protegían al pueblo de sus opresores extranjeros. A pesar de esto, desde el versículo 17 al 19 vemos claramente la continua obstinación

Pero Dios fue paciente, compasivo y bueno con ellos, a pesar de que constantemente le daban la espalda. Un Dios que debía responder con matarlos, no lo hizo. Sino que **Jueces 2:18b** Porque el Señor se compadecía por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Él los libraba de la mano de sus enemigos.

Es claro que Israel no mostraba arrepentimiento, pero si vemos la compasión de Dios. Esta es una gran lección para nosotros hoy: que aunque estemos en rebeldía, Dios sigue siendo compasivo, sigue siendo paciente y bueno. El hecho que estés vivo, que respire, que tengas provisión, no es más que la compasión de Dios.

Pero a pesar del amor y la paciencia de Dios, Israel respondió con rebeldía: **Jueces 2:17** no escucharon a sus jueces, porque se prostituyeron siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se apartaron pronto del camino en que sus padres habían andado en obediencia a los mandamientos del Señor. No hicieron como sus padres. ¡Vaya que manera de pagarle a Dios! Sin embargo, no está alejado de lo que tú y yo hacemos. Tan pronto Dios se compadece y nos salva ¿Qué hacemos? Nos volvemos mucho peor que antes y nos olvidamos de Él.

Hermano/a, tú sabes la verdad, escuchas la verdad, sabes lo que la Biblia dice. No debes vivir en esa obstinación pensando que harás lo que quieras con tu vida. De hecho, en la Biblia encontramos algo que se llama: pecado deliberado. Leamos: **Hebreos 10:26-31** Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber

recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, 27 sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de un fuego que ha de consumir a los adversarios. 28 Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos. 29 ¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merecerá el que ha pisoteado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? 30 Pues conocemos a Aquel que dijo: «Mía es la venganza, Yo pagaré». Y otra vez: «El Señor juzgará a Su pueblo». 31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo! El autor de Hebreos escribió esto porque habían judíos que querían desviar de la verdad a los judíos creyentes. Constantemente los presionaban para abandonar a Cristo y volver al Antiguo Pacto.

En este texto, la palabra “deliberadamente” significa “intencionalmente o ha propósito”. Es decir que si tú sabes que estás haciendo lo malo, y lo sigues haciendo, eso es un pecado deliberante. En otras palabras: Tú sabes lo que dice la Biblia acerca de ese pecado, pero a ti no te importa, vas a seguir haciéndolo a pesar de lo que dice la palabra de Dios. Eso es pecar deliberadamente.

Israel pecaba y no le importaba, por muchos años pecaron de manera intencional, le dieron la espalda a Dios, la pregunta es ¿harás tú lo mismo? Porque así como Dios le daba jueces al pueblo en compasión, así muchos ven las bondades de Dios todos los días, pero siguen disfrutando del pecado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿En qué áreas de tu vida y cómo estás mostrando obstinación al seguir desobedeciendo a Dios a pesar de lo que Él ha hecho por ti?

II. DIOS PRUEBA A ISRAEL

Jueces 2:20-3:6 Entonces se encendió la ira del Señor contra Israel, y dijo: «Por cuanto esta nación ha quebrantado Mi pacto que ordené a sus padres, y no ha escuchado Mi voz, 21 tampoco Yo volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué dejó cuando murió, 22 para probar por medio de ellas a Israel, a ver si guardan o no el camino del Señor, y andan en él como lo hicieron sus padres». 23 Así pues, el Señor permitió que aquellas naciones se quedaran allí, sin expulsarlas enseguida, ni las entregó en manos de Josué. **3:1-6** Estas son las naciones que el Señor dejó para probar con ellas a Israel (es decir, a los que no habían experimentado ninguna de las guerras de Canaán, 2 y así

las generaciones de los israelitas conocieran la guerra, o sea, aquellos que antes no la habían experimentado). 3 Estas naciones son: los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal Hermón hasta Lebo Hamat. 4 Y eran para probar a Israel, para ver si obedecían los mandamientos que el Señor había ordenado a sus padres por medio de Moisés. 5 Los israelitas habitaron entre los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. 6 Tomaron para sí a sus hijas por mujeres, y dieron sus propias hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses.

Claramente vemos como la ira del Señor se muestra en dejar a las naciones cananeas en la tierra, para probar con ellas la obediencia de Israel, pero no pasaron la prueba. Ellos se negaron a llevar a cabo las órdenes que Dios les dio con respecto a no juntarse con los demás pueblos. Israel había violado el pacto a través de su constante apostasía y obstinación.

Podemos mencionar al menos dos razones de porque Dios dejó algunas naciones: en primer lugar, para probar la fidelidad de Israel (Jueces 2:22-3:1,4) y en segundo lugar, para enseñar la guerra a las generaciones posteriores (v.3:2). Ahora, si nos damos cuenta, en la prueba de fidelidad Israel salió reprobado (v.3:6). El tema de la guerra es más de confianza en Dios como su guerrero y protector, que en el manejo que ellos debían tener con respecto a las armas.

Israel había violado el pacto con Dios al haber hecho pacto con los cananeos (Jueces 2:2-3), Claramente Dios les había dicho que no se casaran con ellos, sin embargo lo hicieron, habían ignorado las instrucciones de Dios para ir en pos de otros dioses. Hermanos, Dios cumplió, no quitó a las naciones, las dejó para probarlos, para saber si guardarían o no el camino del Señor y andarían como lo hicieron sus padres.

Y es que las pruebas del Señor claramente son para probar el corazón. De hecho, esto nos recuerda lo que el Señor les había dicho cuando fueron probados en el desierto para ver si obedecerían a Dios. Leamos: **Deuteronomio 8:2** Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Si bien es cierto en Éxodo 34:6 nos dice que “Dios es lento para la ira y grande en misericordia” pero, también hay un límite, vemos que cuando la ira del Señor se enciende, ya no

hay espacio para la gracia, no hay espacio para la misericordia, sino para la disciplina y el castigo.

Y es que lamentablemente hay muchos que quieren provocar a Dios, saber hasta dónde pueden llegar, hasta dónde pueden pecar. ¡Deja de coquetear con el pecado, deja de ser obstinado! Hombres, mujeres, jóvenes, hijos, esposos, hay mandamientos que Dios ha dejado, no pruebas a Dios.

En el pasaje anterior (Jueces 2:20-3:6) aparece tres veces la palabra probar. El autor hace énfasis en que, por cuanto ellos no fueron fieles a Dios, hicieron que la ira del Señor se encendiera sobre ellos. Por lo tanto, la ira de Dios aquí es manifestada en la prueba que Dios les puso. Hermanos/as, Dios no toma la desobediencia a la ligera, Dios va a disciplinar a los que son suyos y ama. Dios prueba a Su pueblo con el fin de pulir su fe **1 Pedro 1:5-7** Mediante la fe ustedes son protegidos por el poder de Dios, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo. **6** en lo cual ustedes se regocijan grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, sean afligidos con diversas pruebas, **7** para que la prueba de la fe de ustedes, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo. Es probable que Dios haya dejado obstáculos en tu vida: gente especial, situaciones difíciles, imprevistos, con el propósito que desarrolles fe en Él y a su vez practiques obediencia ante cualquier eventualidad.

Dios probó a su pueblo para ver si le obedecerían, pero ellos en su obstinación, en su rebeldía continuaron en su apostasía, idolatría y desobedecieron a Dios: **vr. 6** tomaron para sí a sus hijas por mujeres, y dieron sus propias hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. Ellos salieron reprobados de la prueba.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué pruebas has experimentado en tu vida? ¿Qué cosas ha sacado esas pruebas de tu corazón: obediencia o desobediencia? ¿En medio de esas pruebas saliste reprobado o aprobado?

III. ¿CÓMO PODEMOS SER APROBADOS?

Hermanos ¡hay grandes noticias para nosotros hoy! Hubo uno que fue tentado, pero salió aprobado. Tanto el pueblo de Israel como los jueces fallaron, sin embargo, Jesús superó la prueba como el Israel obediente (**Mateo 4:1-10**), Él clamó en medio de su aflicción y fue oído por su temor reverente, y por lo que padeció aprendió obediencia y vino a ser autor de salvación perfecta para los que obedecen, como dice **Hebreos 5:7-9**.

Esto significa que ahora nosotros debemos soportar la prueba para mostrar nuestra fidelidad a Cristo y ser recompensados con la corona de vida. ¿Qué prefieres? ¿Un Dios que te deje a la deriva o un Dios que te libere y esté contigo siempre en la prueba? **Hebreos 4:15-16** Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. 16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que

recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Y es que Cristo no solo esta contigo en la prueba, sino que además te promete una recompensa **Santiago 1:12** Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que lo aman; **Apocalipsis 2:10** No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. La promesa de Dios no es sacarte de la prueba, sino estar contigo en la prueba. No olvidemos que, si Cristo habita en nosotros, entonces podemos salir aprobados por Dios, porque Él lo hizo. Por lo tanto, sólo podemos ser aprobados por medio de Cristo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera por medio del evangelio te estás presentando aprobado ante Dios después de la prueba?
2. ¿Qué decisiones tomarás para salir aprobado en medio de la prueba? ¿Qué harás para aconsejar a otros a salir aprobados de la prueba?

IV. APLICACIONES Y CONSEJOS PARA NOSOTROS HOY

Padres: Debemos enseñar a nuestros hijos a salir aprobados. Nuestros hijos serán probados en su fidelidad, por eso debemos instruirlos, aconsejarlos, amonestarlos. Estamos en un mundo caído pero no pertenecemos a él, así que cuidémonos de hacer convivencia con este mundo.

Joven: Es bueno que te preocupes por tu estudios y que seas diligente en ellos, pero por encima de eso debes mostrar el evangelio. En amor y cariño, si tú no vives el evangelio, por más estudios que tengas iras el infierno.

Mujer: no busques pareja por apariencia. Busca un hombre que ame a Cristo, que sea apasionado por el evangelio, no pongas el estándar en lo físico, sino en el corazón, observa como ama a Dios, como sirve, si te exhorta y te lleva amar a Dios.

Hombre: busca una mujer que ame a Cristo, que se someta a sus padres. Dios le dijo a Israel, no te cases, no te metas con esa gente porque sus costumbres te van a desviar, te van a apartar, no contraigas matrimonios con ellos, no des tus hijas a sus hijos, ni tomes sus hijos para tus hijas, porque te van apartar, dejarán de seguirme a mi y adorarán a otros dioses, pero lo hicieron.

Hermano/a, Dios no levanta jueces para ti, Dios te ha dado un Rey, y ese es Cristo, por lo tanto, obedece, para que cuando estés frente a Él no salgas reprobado. En Cristo, Dios te ha dado Su iglesia local, pastores, discipuladores, etc. obedécelos, son personas que Dios ha puesto a tu lado para tu cuidado, madurez y crecimiento espiritual, para que te recuerden el evangelio de Cristo, por eso debes congregarte, discipularte y servir al Señor. Recuerda: **en la prueba obedece a Dios y serás aprobado.**